

ACTO: COMPARRENCIA POR RADIO Y TV.

LUGAR: CMQ, SANAA, CUBA.

FECHA: Viernes 24 de Enero, 1964.

HORA: 8.45 p.m.

ORADOR: Fidel Castro.

TEMA: Segundo viaje a Rusia.

-0-

(Himno Nacional)

Este servicio, de tipo confidencial se encamina exclusivamente a facilitar, mediante versiones taquigráficas textuales, entregadas solo a quienes combatan la tiranía roja en Cuba, las armas de lucha dialéctica imprescindibles para derrotar las mentiras del comunismo con las verdades de la Democracia.

A. V. F. — M. A. R.

WANGUENERT.— Muy buenas noches, señores televidentes: Todas las plantas de radio y televisión de Cuba se han puesto esta noche en cadena para transmitir este programa en el que el Comandante Fidel Castro, Primer Secretario de la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba, y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, va a informar al pueblo cubano de su segunda visita a la Unión Soviética, realizada del 13 al 23 de Enero. Durante esta visita, los gobiernos de Cuba y de la Unión Soviética llegaron a importantes acuerdos políticos y económicos, a los que se refieren el comunicado conjunto y el convenio comercial a largo plazo dados a conocer ayer por la prensa.

El Comandante Fidel Castro tiene la palabra para informar al pueblo.

CASTRO.— Con motivo de este viaje a la Unión Soviética surgió, sobre todo en la prensa internacional... en la prensa internacional imperialista y reaccionaria... burguesa... una serie de conjeturas y especulaciones. Ello, naturalmente, por dos razones: una, por las circunstancias en que se produce el viaje. Las circunstancias en que se produce el viaje son de todos conocidas y comprendidas, por las medidas de elemental seguridad que hay que tomar en estos casos, derivadas de la situación de tensión y situación de agresión y de hostilidades que el imperialismo tiene hacia nuestro país, y que es lo que nos obliga a nosotros, cuando salimos del país, a tomar esas medidas. Hay algunos grupos, por supuesto, que creen que marcharse sin despedirse de nadie, parece uno incluso muy mal educado cuando se va sin despedirse y llega y no saluda a nadie. Es una cosa desagradable, pero hay que viajar en esas condiciones: pero es una cosa, además, imprescindible en las circunstancias nuestras. Hay que saber que nuestros enemigos son gentes que no tienen escrúpulos de ninguna clase, son gentes que no respetan ninguna ley, y eso ya lo sabemos nosotros por experiencia en estos cuatro años... cinco... Son además unos descarados completos; son capaces de hacer cualquier cosa y achacársela a cualquiera.... lo sabemos por experiencia. Esas son las razones por las cuales cuando salimos se hace necesario hacerlo de esa forma, que no es en manera alguna agradable.

Segundo, como la prensa imperialista y el imperialismo alrededor de Cuba siempre han creado tanta expectación, tanta leyenda y tanta propaganda, cualquier paso nuestro, cualquier movimiento, ellos lo toman y lo convierten en centro de noticias y de especulaciones de todo tipo.

El origen de este viaje puede decirse que estuvo en el viaje anterior, y en toda una serie de conversaciones, principalmente de carácter económico, que sostuvo nuestra Delegación con el compañero Kruschov y con los dirigentes de la Unión Soviética. Entonces en aquella ocasión se planteó la posibilidad de un nuevo encuentro. Todavía en aquella fecha no se precisaba bien cuándo, pero se habló de esa posibilidad, y efectivamente, en el transcurso de los meses anteriores y posteriores a aquella visita, las condiciones hicieron conveniente esta nueva visita.

Desde aquella vez, había una serie de cuestiones, para nosotros de mucho interés, y en cuanto a las perspectivas económicas de nuestro país, y que era necesario darle una base sólida, una solución buena y segura, y fue con vista a eso precisamente que nosotros hicimos el viaje.

Anteriormente, por ejemplo, una cuestión muy importante había quedado resuelta, en lo que se refiere a la industria azucarera nuestra, que era el problema de la mecanización, del corte de la caña. Nosotros teníamos un problema muy serio con la situación de que el método realmente artesanal y primitivo de cortar... de cultivar la caña... hacía prácticamente imposible toda ampliación seria de nuestra industria azucarera y de nuestra producción azucarera.

El azúcar es, por razones históricas, por el desarrollo que tuvo nuestro país, en el momento en que triunfa la Revolución, era el renglón principal de nuestra economía, el acento principal de nuestro comercio y de nuestra exportación, de los ingresos en divisas del país.

Esta es la situación que se encuentra la Revolución al llegar al Poder, y no solamente se encuentra con esa situación, sino que se encuentra con una política azucarera de restricciones, pues lo que siempre habían hecho los gobiernos era restringir la producción de azúcar.

Se veían obligados a restringir la producción azucarera por una serie de razones: razones especulativas, muchas veces por parte de los magnates azucareros; falta de mercados; falta de comercio. Además, esos mercados no se podían obtener. ¿Por qué no se podían obtener esos mercados? Porque lógicamente los países cuando compran, quieren vender. A ningún país le es negocio comprar y no vender. Y nuestro país estaba obligado a comprar principalmente en los Estados Unidos.

Desde el principio de la República, los Estados Unidos se habían arreglado para establecer ciertos aranceles privilegiados para sus mercancías. De manera que las mercancías norteamericanas no tenían competencia de las mercancías de otros países... ¿por qué? ... porque estaban protegidas por aranceles especiales. Y en consecuencia de eso los comerciantes cubanos iban a comprar donde más barata le iba a salir la mercancía, iban a comprar allí donde menos impuesto tenían que pagar por esas importaciones. Y desde luego, en aquel tiempo no era un organismo estatal el que determinaba donde tenían que comprar, sino era cada una de las compañías comerciales individuales. Y el mecanismo mediante el cual se reguló ese procedimiento era el de los derechos preferenciales de arancel, es decir, dentro del sistema de libre empresa capitalista los aranceles son los que señalan el camino de dónde se compran o de dónde se traen las mercancías. Y entonces para las mercancías norteamericanas habían aranceles preferenciales, en virtud de lo cual los comerciantes compraban allí. No iban a comprar a otros países. Entonces, los otros países no compraban en Cuba, naturalmente.

Es posible que si Cuba hubiera podido disponer, desde aquellos tiempos, de una libertad real de comercio, en muchos países no se hubiese desarrollado la producción de azúcar de remolacha, porque para muchos países hubiera sido venderlos artículos industriales u otros productos, y a la vez que nosotros le hubiésemos vendido azúcar. Pero nosotros teníamos que comprar en Estados Unidos, nuestro comercio estaba absolutamente restringido, y Estados Unidos sólo nos compraban una parte de nuestro azúcar.

De ahí que la situación que tenía Cuba durante toda esa etapa fué la siguiente: la balanza de pagos desfavorable, es decir, todos los años, llegan a Estados Unidos mucha mayor cantidad de divisas que las que venían de los Estados Unidos. El país se veía obligado a vender a otros países, a recoger divisas de otros países, para pagarle a Estados Unidos. Para pagarle qué? Pues para pagarle los dividendos de sus empresas, los grandes intereses de deudas contraídas con ellos, para pagarles el transporte, para pagarles sus mercancías, y esa era una situación que restringía mucho el comercio de Cuba.

Y además, ellos limitaban las compras de azúcar a nuestro país. Limitadas las compras de azúcar por parte de Estados Unidos, y sin mercado en el resto del mundo, con una política comercial subordinada a los intereses norteamericanos, el resultado es que nuestras zafras estaban restringidas.

Solamente en épocas excepcionales de guerras... -y ahí se daba la situación paradójica de que para los agricultores aquí, la guerra, que era una desgracia para todo el mundo, se había convertido en una especie de fortuna para ellos-. Esa era la situación paradójica en que vivía Cuba: en épocas de guerra, había ventas de azúcar, y había mucha gente que reaccionaba: "Hay guerra... ¿qué bueno! Vamos a vender azúcar.... Esa era la mentalidad que se le había creado a mucha gente.

Pero al mismo tiempo, había con nuestro país una situación muy especial: que el azúcar era el renglón principal de nuestra economía. Si no se desarrolló ningún otro renglón durante toda esa etapa, la situación que tenía Cuba era que estaba viviendo, en el momento que triunfa la Revolución, de la misma cantidad de azúcar de que vivía hace 30 años. Así nuestra población actual, que era el doble, estaba viviendo de la misma cantidad de azúcar de que vivía cuando la población era la mitad. A tal extremo que en aquella época venían braceros de Haití, de Jamaica, de otros países, a trabajar a Cuba, porque no alcanzaba la población. Y entonces, la economía no se desarrollaba; vivía el país, doble de población, con la misma cantidad de azúcar que hacía 30 años, eso por una parte; y por otro lado, lo que nosotros comprábamos, con lo que nos pagaban por ese azúcar, valía cada vez más. Es decir, que exportábamos la misma cantidad de azúcar y recibíamos menos volumen de mercancías. Por eso nuestra economía estaba totalmente estancada, totalmente sin porvenir, en los momentos en que triunfa la Revolución.

Esa es la situación en que se encuentra a Cuba. Luego vinieron las agresiones económicas, tratando de arruinar al país, para privarlo del único mercado que era el mercado norteamericano.
económicas

Surgieron nuestras relaciones con la Unión Soviética, y esas relaciones empezaron a trazarse sobre una base enteramente nueva. A lo que hoy se ha llegado es el resultado sencillamente de una política comercial enteramente nueva por parte de Cuba, enteramente nueva... y al mismo tiempo resultado de las sólidas relaciones comerciales que deben existir entre los países socialistas, y nuestra Revolución, con una economía socialista, tiene hoy la ventaja de poder integrar su economía con el campo socialista, y además, la de poder comerciar con todos los países.

Naturalmente que al principio no se podía ver con mucha claridad cuál iba a ser la salida, cómo íbamos a obtener nosotros todos los recursos para nuestro desarrollo, un país subdesarrollado que tiene que defenderse de un enemigo, que necesita recursos.... Naturalmente que todos esos recursos nosotros los hemos ido recibiendo a través de los créditos de la Unión Soviética; es decir que en estos años, en que nosotros hemos tenido que atravesar situaciones difíciles, nosotros hemos podido atravesar esas situaciones mediante la ayuda extraordinaria que hemos recibido del campo socialista, y fundamentalmente de la Unión Soviética. Aparte de que, como se sabe, nosotros hemos tenido que hacer grandes gastos de equipo militar... todo el equipo militar... eso sería una fortuna enorme... pero la Unión Soviética nos abasteció de los medios.... modernos y poderosos... que nosotros tenemos actualmente; pero además, la Unión Soviética nos facilitó los créditos que fueron necesarios para nosotros poder afrontar las situaciones de bloque.... y poder afrontar la agresión de los Estados Unidos.

Pero ahora se planteaba una cuestión, que era el problema del desarrollo económico de Cuba. Sobre esa cuestión la Revolución ha estado trabajando desde el principio, pero realmente en ningún momento había podido contar con la base sólida con que hoy se cuenta para poder hacer ese trabajo.

El caso del convenio azucarero que se suscribió entre Cuba y la Unión Soviética es un buen ejemplo de las perspectivas que brinda una política de división internacional del trabajo y una política de libre comercio entre todos los países, una política de integración económica de unos países con otros, puesto que por una serie de razones naturales, razones técnicas, razones históricas, una serie de países se han especializado en un tipo de producción y otros países se han especializado en otros. Los suizos, por ejemplo, se han especializado mucho en la producción de relojes; otros países se han especializado en la producción de cristales, por toda una serie de experiencias técnicas que han ido acumulando, y sobre todo por razones naturales y recursos naturales.

Nuestro país se fue especializando, por sus condiciones naturales adecuadas, en la producción de azúcar. Claro que el azúcar no se produce sólo de la caña. Se desarrolló también el azúcar de remolacha. El azúcar de remolacha tiene un sistema de producción mucho más costoso, pero muchos países resuelven su problema con la producción de azúcar de remolacha. La Unión

Viernes 24 de Enero de 1964 -4- Castro, Segundo Viaje a Rusia

Soviética puede producir, de azúcar de remolacha, todo lo que quiere. Tiene superficie, tiene técnica, tiene experiencia, y pudiera llegar a producir tanta azúcar de remolacha como requerirían sus necesidades. Incluso, en determinado momento la Unión Soviética ha exportado azúcar, producido de remolacha.

Pero sin embargo, aunque para ellos no es una cuestión vital el dejar de producir o producir azúcar, para nosotros sí es una cuestión vital. Ellos, o cualquier país que produce azúcar de remolacha, lo produce a un costo más elevado que el azúcar de caña. Pero para la Unión Soviética, cuya economía se ha desarrollado extraordinariamente, no era una cuestión vital el producirla o no producirla. Es decir, que podía producir esa azúcar perfectamente bien sin que le resultara demasiado gravoso para su economía, y antes que se establecieran esas relaciones comerciales, toda la política azucarera de la Unión Soviética se encaminaba hacia el abastecimiento pleno de sus necesidades de azúcar a través del azúcar de remolacha. En sus planes prospectivos, en el desarrollo de su industria, ellos iban en ese sentido.

Cuando triunfa la Revolución, pues naturalmente, razones principalmente de índole política, puesto que nosotros, a la distancia que estamos de la Unión Soviética, a tantos miles de millas de distancia, pues no significa.... y más un país que estaba amenazado de agresión... de bloqueo... de todo eso.... no podía considerarse una fuente de abastecimiento seguro de azúcar. Sin embargo, ellos estuvieron comprando nuestro azúcar, que fueron la medida que adoptaron tan pronto se produjo la supresión de la cuota, de Estados Unidos. Y poco a poco, pues, se fue convirtiendo en una necesidad fundamental para nosotros las ventas de azúcar a la Unión Soviética y por esas razones la Unión Soviética pues entonces, a su programa de desarrollo de la producción azucarera le restó el impulso que tenía para abastecerse de nuestro azúcar. Naturalmente, que nosotros nunca podremos abastecer a la Unión Soviética de toda el azúcar que necesita, puesto que la población que tiene la Unión Soviética y los planes de consumo que ellos tienen llegaría un momento en que rebasarían el máximo de nuestra capacidad de producción de azúcar. Ellos tienen que abastecerse de azúcar, en parte, con su producción nacional, y en parte con las ventas que nosotros le hagamos de azúcar. Entonces, se habían creado las condiciones.. cuando va a acabar esta gente aquí, con su maquinita.... es una cosa....ponen nervioso a cualquiera con el aparato eso-.

Entonces, se habían ido creando las condiciones para ya pensar en las perspectivas de un comercio a largo plazo entre nuestros países.

explicar
the
quota

Pero hay otra situación especial que se crea.... En el momento en que nosotros empezamos a comerciar con la Unión Soviética, en la venta de azúcar, el precio en el mercado mundial del azúcar está por debajo de los cuatro centavos. Incluso el precio llegó a estar como a dos centavos y medio en cierto momento.... el precio del mercado mundial... Cuando el precio del mercado mundial estuvo a dos centavos y medio, la Unión Soviética nos estaba pagando el azúcar a cuatro centavos. Es decir, que estaba pagando el precio del azúcar por encima del mercado mundial. Por lo general, todos los países comercian a base de los precios del mercado mundial. Nuestro país, en su comercio con los Estados Unidos, tenía ciertas situaciones, ciertos precios especiales. Había que tener en cuenta de que en Cuba había que incluir una reserva estratégica de azúcar para Estados Unidos, había que tener en cuenta que ellos eran dueños de muchos centrales azucareros y de muchas plantaciones cañeras, había que tener en cuenta que nosotros, con el azúcar, buscábamos divisas por el mundo, y que enviábamos a los Estados Unidos, para pagarle dividendos, para pagarle mercancías,, y esas eran las circunstancias que hacían por un interés propio de los Estados Unidos, mantener ciertos precios en el azúcar que no disminuyeran... que no desalentaran la producción de azúcar, que era la fuente principal de la economía de nuestro país, pero que estaba limitada en las cantidades de azúcar que se le vendían.

Esta no era la situación de la Unión Soviética. La Unión Soviética no tenía ninguna plantación azucarera en Cuba, ningún Central azucarero en Cuba, ninguna propiedad en Cuba, la Unión

Soviética no estaba recibiendo divisas de Cuba, la Unión Soviética no cobraba dividendos, no cobraba intereses, la Unión Soviética estaba dándole grandes créditos a Cuba, para poder afrontar esta situación. El comercio de la Unión Soviética, como el del campo socialista, se basa en los precios del mercado mundial.

En un momento determinado esos precios suben. Cuáles son las razones fundamentales por las que suben esos precios? Pues las razones fundamentales estaban en el hecho de que la Unión Soviética compraron nuestro azúcar cuando los norteamericanos nos quitaron la cuota. Claro que en los primeros momentos esto no se notó, porque había excedentes de azúcar, pero al desaparecer toda esa cantidad de azúcar, que nosotros le vendíamos a los Estados Unidos, ir a otro mercado, e ir ellos al mercado internacional a buscar ese azúcar, sustrajeron del mercado internacional una cantidad de azúcar equivalente a la que nosotros vendíamos. Se produjo, en consecuencia, una escasez de azúcar, y los precios subieron.

Pero por parte nuestra no hubiera sido de ninguna manera justo el cobrarle a la Unión Soviética unos precios mayores, cuando esos precios eran consecuencia de que ellos nos hubieran querido ayudar comprándonos el azúcar. Nos compraron el azúcar por ayudarnos, suben los precios... no era justo que nosotros les fuéramos a plantear: Bueno, págennos ahora los precios más caros, precios que son una consecuencia de habernos querido ustedes ayudar a nosotros. Por lo tanto, nosotros no lo planteamos.

Pero cuando yo estuve en la Unión Soviética, el gobierno soviético insistió mucho en pagarnos a nosotros los precios del mercado mundial, más altos. Nosotros planteamos que eso no era una cosa justa, que en realidad nosotros les habíamos vendido a precios más altos que el mercado mundial en un momento determinado, que los precios habían subido a consecuencia de las compras que ellos nos habían hecho a nosotros, y que no sería justo, de parte de nosotros, cobrarles un precio más alto. Claro que eso analizado estrictamente desde el punto de vista comercial; analizada la cuestión desde otro punto de vista, que ellos también habían estado analizando, el deseo de ayudarnos a nosotros, el deseo de establecer condiciones favorables para nuestro desarrollo económico, es otra cosa. Efectivamente, aunque el precio de 4 centavos era un precio por encima del mercado mundial, y por encima de lo que ha estado en los últimos años en el mercado mundial, quitando el año anterior, sin embargo era un precio demasiado apretado, es decir, un precio apretado para que nosotros pudiéramos contar con fondos suficientes para nuestro desarrollo económico.

Pero desde el punto de vista comercial, nosotros hicimos el planteamiento que no era justo. Ellos insistieron en esto, en pagarnos los precios del mercado mundial, ignorando las razones por las cuales pueda ese precio haber subido. Y entonces el promedio del año pasado habría sido más o menos seis centavos, y ellos nos pagaron los 6 centavos.

Entonces yo me acuerdo que yo le había planteado al compañero Kruschov el punto, y le dije: A nosotros nos gustaría un tipo de negociaciones a ^{estables} plazo largo, y él dijo: No se preocupe, nosotros no le vamos a engañar a ustedes. Quería decir: No se preocupen de que nosotros vayamos a pagarles ahora un poco más y después vayamos a pagarles menos. No se preocupen por eso. Fue lo que él nos quiso decir, que no tenía intención de estar aprovechándose de las ventajas que pudieran derivarse de pagarnos ahora un precio más alto, si en un momento dado ese precio bajaba y se ponía, por ejemplo, en dos centavos y medio. Casi me quiso decir: Si el azúcar se pone a dos centavos y medio, a tres centavos, nosotros no le vamos a pagar esos precios. Nosotros los vamos a pagar precios mejores que esos.

En aquella ocasión estuvimos conversando mucho, sobre toda una serie de problemas muy interesantes, de la economía, del desarrollo económico, en general del desarrollo económico de los pueblos, del intercambio económico bajo normas socialistas, bajo normas comunistas, cómo sería el intercambio económico de los pueblos bajo el comunismo, cómo ellos estaban desarrollando

esa idea, cómo habían empezado a desarrollar esa idea en el Congreso anterior, estuvimos hablando de todos los problemas que tienen los países subdesarrollados, de todos los problemas que tiene la América Latina en su comercio con los Estados Unidos, de la situación trágica que tiene la América Latina, que consiste en que mientras exporta un volumen cada vez mayor de productos, esos productos valen menos, e importan un volumen menor de productos industriales, porque esos productos industriales valen cada vez más, y esta es la tragedia de los países de la América Latina, que los precios de sus productos valen hoy la mitad de lo que valían hace 15 años.... Sus productos valen la mitad... en el mercado mundial. Si ellos exportan 3 millones de esos productos, reciben la mitad de lo que recibían hace diez años, y con esa mitad de lo que recibían hace 10 años, van a comprar productos de los países industriales, en Estados Unidos, que les van a costar el doble de lo que valían hace diez años.

De ahí la situación de crisis realmente económica, de comercio no equivalente, que existe entre los países subdesarrollados y los países industrializados. De ahí que la demanda más importante de todos los países subdesarrollados en los últimos 20 años haya sido tener mercados seguros, volumen de ventas asegurado y precios asegurados, y no la situación que han tenido, puesto que la explotación que Estados Unidos han hecho sobre la América Latina no es sólo la de explotar el trabajo de los latinoamericanos, sus recursos naturales, las condiciones inhumanas de vida en la América Latina, sino que en el comercio ellos hacen una explotación quizás mayor que ninguna otra, pagando cada vez menos precio por los productos, cobrando cada vez más caro por sus artículos. De ahí que la demanda más sentida en todos los pueblos subdesarrollados es ésta.

Sobre todos estos problemas nosotros estuvimos conversando. Siguió la situación azucarera, siguieron los precios del mercado mundial aumentando. Consecuencia de la misma razón: escasez de azúcar en el mercado mundial, como resultado de nuestras ventas de azúcar a la Unión Soviética y al campo socialista. Entonces seguían aumentando los precios: se llegaron a poner a 8, 9, 10 centavos, y en unas ocasiones a 11 centavos.

Todo el mundo sabe cómo son esos precios, como ha ocurrido en épocas anteriores, al final de la Primera Guerra Mundial, aquello que se llamó "La Danza de los Millones". Pero fue una Danza de los Millones en que se hizo mucha gente rica, de la noche a la mañana, y más gente todavía se hicieron pobres de la noche a la mañana. Incluso muchos dueños de centrales azucareros cubanos perdieron todos esos centrales, que fueron a parar a manos de los bancos norteamericanos, porque los precios estaban a 12, 13, 14, 15, y de repente se pusieron a 3, 4, 5 centavos. Vino una baja brusca terrible.

Toda la historia de nuestro país ha estado realmente influida porque el azúcar tiene unos precios de coyuntura, y los altibajos del precio del azúcar. La agonía, la incertidumbre más grande de nuestra economía fue la incertidumbre de los precios. Precios que subían con las guerras, bajaban con las guerras; subían con las especulaciones especulativas, bajaban, y así muchas veces toda la economía del país dependía de los juegos de Bolsa, que podían significar en un momento dado decenas de millones de pesos para nuestro país, una enorme incertidumbre.

Ahora los precios se habían puesto muy altos. Sí, las Vacas Gordas. Claro está que los grandes culpables de haber creado estos caos en el mercado eran los Estados Unidos, por sus agresiones económicas contra nosotros. Ellos fueron los que desataron toda esa situación anormal. Por cierto, que tiene que haber sido una muy histórica lección para ellos. Porque es verdad que le han salido todas las cosas mal con nosotros, pero lo que le ha pasado con el azúcar es trágico para los imperialistas. Es verdaderamente trágico, porque no solamente nos han puesto los precios del azúcar por las nubes, resultado de dos cosas: de las agresiones de ellos y de la política del campo socialista por otro, de comprarnos el azúcar. Los que lo hicieron por fastidiar fueron los imperialistas, y los que lo hicieron por ayudar fueron los socialistas. Esa fue la situación.

high prices
El resultado es que nosotros hemos salido maravillosamente bien de esa situación, en cuanto a los precios se refiere. Pero por otro lado, los que no quisieron ayudar, que era el campo socialista, iban a salir perdiendo también, porque los precios se habían puesto por las nubes. Esto nos planteaba a nosotros una serie de problemas morales, y también nos planteaba un problema muy serio. ¿Qué hacíamos nosotros, con unos precios altísimos primero, y unos precios que nadie sabe ni cuando ni cómo ni en qué momento se van a reducir a la mitad? No puede haber una economía planificada sobre esas bases de ninguna manera. Porque no hay quien pueda decir cuál va a ser el precio para el año 68, 69 o 70. El socialismo implica; antes que nada, la idea de la economía planificada, y para planificar hay que tener ciertas bases, saber con qué recursos se cuenta. ¿Cómo se van a saber los recursos con que se cuenta si hoy tenemos unos precios, mañana otros? No podemos planificar a base de los precios actuales. Y se nos planteaba también la situación de que ya se estaban haciendo las operaciones de venta del azúcar del año 65, las ventas a la Unión Soviética y al campo socialista.

Se nos planteaba un problema de los precios,... es decir, planteaban ellos un problema de los precios... ¿Qué planteaban ellos, qué planteaba la Unión Soviética? Pues pagarnos el precio promedio del mercado mundial. Es decir, que iba a ser un precio como de 8 centavos. Plantearon otra vez hacer lo mismo que el año pasado. Se dieron unos precios realmente altísimos, y realmente todavía pues eso incluso hacía más seria la situación nuestra, puesto que con el campo socialista, que es con los que nosotros aspirábamos a tener un comercio más seguro, nos íbamos a encontrar con la circunstancia de que ahora íbamos a tener un precio muy alto, si nosotros teníamos con ellos un comercio a base de los precios del mercado mundial.

Entonces se puso más en la orden del día la necesidad de buscarle una solución, y a tono con aquellos problemas que nosotros habíamos estado discutiendo con el compañero Kruschov a raíz de la primera visita a la Unión Soviética. Ya estaba andando la zafra, y entonces era un problema imprescindible resolver esta cuestión.

Desde luego que nosotros habíamos pensado que no es la política de precios de coyuntura, es decir, de precios de 10 centavos ahora, de 11, de 13 una vez, otra de dos centavos y medio, lo que sea más conveniente para nuestra economía, lo que sea más conveniente para nuestra seguridad económica, lo que sea más conveniente para nuestra tranquilidad y para nuestros planes económicos. Entonces lo que nosotros planteamos, y lo planteamos a la Unión Soviética, es que nosotros preferíamos establecer un tipo de precio determinado, un precio estable, fijo, y un convenio a largo plazo en la venta de nuestro azúcar. Que esto era mucho más conveniente para nosotros que el recibir ahora precios altísimos, como este año, precios de 8 y de 9, otro año precios de.... En primer lugar, no era una cosa justa, en lo que a nosotros se refiere, cobrarle a la Unión Soviética esos precios de coyuntura. En segundo lugar, no era por otra parte una cosa conveniente y segura para nosotros. Porque que iba a ocurrir cuando el azúcar en el mercado mundial se pusiera a 3, ¿le íbamos a pedir nosotros a la Unión Soviética que nos lo pagara a 8 el azúcar? Sería absurdo que en esas circunstancias nosotros hiciéramos a la Unión Soviética un planteamiento de ese tipo.

Entonces nosotros, analizando nuestros planes económicos con el gobierno soviético, ellos tenían algunas pruebas, ellos tenían la preocupación de si por ejemplo nosotros establecíamos un precio por debajo del mercado mundial pudieran surgir críticas mal intencionadas por parte de la prensa burguesa, por la prensa imperialista.... Era una de las preocupaciones que tenían. Otra de las preocupaciones era que ellos pensaban que si el precio se mantenía varios años por encima de 6, que pudiera ser más conveniente para nosotros el pagarnos ellos esos precios que nos proponían.

Pero ellos tenían esa duda sincera. No sabían.... y por eso nos plantearon a nosotros qué era lo que más nos convenía entre esas dos alternativas, si la alternativa de los precios que ellos nos estaban ofreciendo, del mercado mundial, que son altísimos en este momento, o la alternativa que nosotros planteábamos. Ellos realmente, tenían duda, y dejaron la cuestión en manos de nosotros, que nosotros decidiéramos.

Así se fueron creando las circunstancias y las condiciones que le permitieron a nuestro país realmente encontrar una base muy sólida para su economía. Se presentaron las circunstancias en virtud de las cuales se podía discutir una solución de este tipo.

Nosotros, desde hace una serie de meses, habíamos venido dando una serie de pasos con vistas a un acuerdo de esta naturaleza. No tenía la completa seguridad... la más completa seguridad de que nosotros podíamos suscribir un tipo de convenio de este tipo... de esta índole... con la Unión Soviética, nosotros teníamos la más completa seguridad de que la Unión Soviética estaría de acuerdo en este tipo de proposición que nosotros planteábamos, dado el espíritu con que ellos nos han estado ayudando, dado el espíritu con que ellos han estado cooperando a nuestra economía en los momentos más difíciles, y puesto que esto era una cosa que significaba para Cuba la seguridad de poder hacer un programa de desarrollo económico sobre base sólida y sobre base firme, una gran tranquilidad para nuestro país, una gran arma para la lucha contra el bloqueo económico, yo no tenía la menor duda de que nosotros, cuando le planteáramos a la Unión Soviética nuestro comercio en estos términos, ellos iban a aceptar la proposición nuestra.

Pero con vista a esto había que planear el desarrollo al máximo de nuestra zafra, había una Comisión Azucarera estudiando el máximo de la capacidad de nuestra producción industrial de azúcar, habíamos estado estudiando todas las posibilidades técnicas de nuestra agricultura, habíamos estado estudiando el problema de los pequeños agricultores, se había hecho la última Ley de Reforma Agraria, que significaba ya el cierre de una etapa de Reformas Agrarias, que por cierto la prensa burguesa, la prensa imperialista, decía que habíamos abandonado la Reforma Agraria. Cuando ya se había concluido la Reforma Agraria decía que la habíamos abandonado. Los que quedaban eran los propietarios con 5 o menos de 5 caballerías de tierra, algunos con más caballerías de tierra por excepción, y ya a todos esos sectores se les puso a producir algo y a brindarles una tranquilidad completa.

Con los pequeños agricultores se siguió la política de establecer un precio, estable también y largo plazo, y además relacionado con la producción, recibirán un precio mayor si tienen una producción mayor de café, porque no es correcto que se le pague exactamente igual a aquel que hace un esfuerzo técnico por producir más que aquel que no lo hace. El que lo hace está aumentando la producción, el que lo hace está ayudando la economía del país. Entonces, nosotros ya habíamos trazado una política con los pequeños agricultores, ya le habíamos ofrecido precio estable hasta el año 70, habíamos estudiado todas nuestras posibilidades industriales, todas nuestras posibilidades agrícolas en la caña, y sólo faltaba, para cerrar toda esta política, el suscribir este Convenio.

De ahí la necesidad precisamente de ir a discutir esta cuestión en este momento.. Entonces, ya nosotros habíamos planteado nuestra política, de que nosotros podemos producir azúcar y debemos producir azúcar.

Nosotros, en condiciones de competencia con cualquier país capitalista, podemos producir azúcar más barato que ellos. Nosotros, en condiciones de competencia con cualquier país capitalista, lo podemos arruinar produciendo azúcar. No hay país en el mundo que tenga las condiciones naturales que Cuba para producir azúcar. Nuestra tierra está ahí, nuestro Central está ahí; elevando nuestras técnicas agrícolas, aprovechando el máximo de nuestra capacidad industrial, nosotros podemos llegar a producir mucha más azúcar de la que producimos actualmente. Mecanizando los cultivos... porque sin máquinas para cortar... es inconcebible pensar en zafra de 8 millones y de 9 millones. Nosotros hemos lanzado la consigna de producir 10 millones de toneladas de azúcar. Por lo pronto, el problema de la mecanización parecía resuelto.

Faltaba el problema de los mercados. ¿Qué hacer con esa azúcar? Y nosotros planteamos: Si se siguen desarrollando las áreas azucareras a expensas de Cuba, nosotros iremos a una guerra de precios. Y planteamos: Nosotros vamos a volvernos a una política de restricción de producción, ni a reparto de mercados en convenios de tipos internacionales. Dijimos bien claramente: Cuba

nunca más volverá a suscribir un convenio que limite su producción. Porque esos convenios restrictivos no pueden estar de acuerdo con nuestra conciencia socialista. En un mundo donde hace falta alimento, en un mundo donde hay hambre, donde en muchas partes, muchas naciones, tienen hambre y tienen necesidades, restringir la producción por razones estrictamente comerciales era una política que venía muy bien a la concepción capitalista, y a las circunstancias de nuestro país bajo el capitalismo, pero que no se podían considerar razonables ni lógicas en las circunstancias de nuestro país bajo el socialismo, en las nuevas circunstancias del mundo. Y por eso decimos: Vamos a producir toda el azúcar que podamos, y si tenemos que ir a una lucha de precios, vamos a una lucha de precios. Ya veremos quién gana en esa batalla. Además, no es lo mismo un país socialista, en una lucha de precios, que un país capitalista. Porque se arruinan todos los productores burgueses de azúcar. Mientras que aquí pasa como cuando el ciclón: que la nación entera lleva el peso de la cuestión.

Nuestra situación es buena, ya estamos empezando a recibir turrónes, vinos, muchos productos que ahora vinieron. Pero si las circunstancias nos obligaran a librar una lucha de precios, suprimimos el turrón, suprimimos el vino y suprimimos lo que sea durante dos o tres años, y liquidamos a todos los competidores de nosotros si hay que liquidarlos, si se tratara de llevar esa lucha de precios. ¿Por qué? Bueno, si nos quieren quitar nuestro mercado, y se quisieron aprovechar del bloqueo americano para quitarnos nuestro mercado, nosotros estamos dispuestos a competir con ellos. Si la ley capitalista de ellos es la competencia hasta la ruina, nosotros le aplicamos también la ley capitalista esta a los capitalistas. Y vamos a la competencia con ellos hasta la ruina. (Aplausos).

Claro está que eso no era lo más deseable... no era lo más deseable ni para nosotros ni para otros países productores de azúcar. Sobre todo, hay países productores de azúcar que también tienen necesidades de tipo económico. La política de nosotros no se trata simplemente de una política egoísta, pero realmente nosotros, en medio del bloqueo, y teniendo el azúcar como nuestro principal renglón, nosotros teníamos que defender nuestra azúcar, nosotros teníamos que defender este medio de vida, y las condiciones mejores para este medio de vida nuestro, que es el azúcar.

Así que nosotros, al llegar a una producción de 10 millones de toneladas, podían ocurrir dos cosas: que hubiera mercado o que no hubiera mercado. Si había mercado, todos estaríamos bien; si no había mercado, la situación de nosotros iba a ser un poco dura, pero la situación de nuestros competidores iba a ser más dura todavía. Comprenden?. Porque nosotros definitivamente abolimos aquella política absurda, que era la que se había seguido en nuestro país a lo largo de la República, de restricción de la producción azucarera. Y dijimos: Vamos a producir sin restricciones.

Claro está que al pensar esto, nosotros estábamos contemplando las perspectivas del mercado que es el campo socialista, y las perspectivas de llegar con ellos al convenio económico, que nos permitiera situar el excedente de azúcar.

Entonces, ahora ya está todo absolutamente claro. Habrá guerra azucarera, no habrá guerra azucarera entre Cuba y los competidores azucareros de Cuba?. Bueno, eso no se puede saber, porque todavía nosotros no hemos acabado de estudiar hasta dónde llega nuestra capacidad de producción de azúcar, y puede ser que nuestra capacidad de producción rebase estos límites, es decir, en un período de tiempo... es cuestión de años.... pero las perspectivas son mucho mejores.

Por lo pronto nosotros, para una producción de 10 millones de toneladas, tenemos asegurada la venta de 5 millones de toneladas. 5 millones de toneladas a 6 centavos. Este tonelaje da a Cuba una situación extraordinariamente buena, en el orden económico una situación extraordinariamente buena en cuanto a su lucha contra el bloqueo y en cuanto a las perspectivas azucareras, incluso en que hace más fuerte la posición de Cuba frente a los que quisieron aprovecharse del bloqueo para... para desarrollar su azúcar y privar a Cuba de ese.... No lo hicieron por fastidiarnos a nosotros, sino sólo por mejorarse ellos, pero con estos burgueses realmente nosotros no tenemos que tener ninguna contemplación con los productores burgueses, de azúcar, y con los competidores burgueses de Cuba no tenemos obligación de ninguna clase. Los

antiguos productores de Cuba si las tenían, pero nosotros no. Así que para ellos nunca llegará a estar tranquilo el panorama, ni seguro el panorama, y sin embargo lo está para nosotros plenamente.

Es decir, que Cuba tiene asegurado su mercado, hasta una producción de 10 millones de toneladas de azúcar. Y eso, realmente, parece increíble. Si eso se hubiera dicho aquí en el año 56. 57... si eso se hubiera dicho hace 6 años, nadie habría creído eso ni soñando. Pero además, que Cuba la tiene en las condiciones de precios que la tiene, menos se habría creído eso todavía... menos se habría podido creer eso. De donde se puede decir que esta negociación y este convenio casi cierra toda una etapa de la vida económica de la Revolución, y crea las bases para un desarrollo que se pudiera decir ideal de nuestra economía, óptimo de nuestra economía, un desarrollo máximo de nuestra economía. Esas son las bases que se han creado en virtud de este Comercio, una cosa segura, gracias a la cual nuestra dirección política, nuestros planificadores y nuestros cuadros económicos pueden ponerse a trabajar con una completa y absoluta seguridad para llevar a cabo los planes de desarrollo económico que más convengan a nuestro país, que más convengan a los recursos naturales de nuestro país, a las posibilidades naturales de nuestro país, y todo eso encuadrado dentro de una política de comercio exterior enteramente nueva que la que había conocido nuestro país hasta el triunfo de la Revolución.

¿Qué significa esto? Significa la posibilidad, si trabajamos bien, significa la posibilidad de que para el año 70 nuestras exportaciones, que se habían calculado que serían de unos 850 millones de pesos, puedan llegar a ser, para esa fecha, de entre 1,300 y 1,500 millones de pesos de exportación. (Aplausos).

¿Qué meta debemos proponernos... qué meta debemos proponernos? Ahí es donde nosotros tenemos.... si se queda en 1,000, en 1,250, o llega a 1,500.... Va a depender de nosotros.

Por lo pronto, el valor de las exportaciones de azúcar, sólo a la Unión Soviética serán de unos 700.... creo que eran setecientos veintitantos millones de pesos.... ¿No está por ahí?... ¿Cuanto es exactamente el valor del azúcar? 660.... ah, de azúcar sólo.... Es decir, que la mitad de nuestra producción azucarera valdrá 660 millones de pesos.

El país se puede proponer la meta de llegar a 1,500 millones de pesos de exportaciones para el año 70.... se lo puede proponer. Y en consonancia con ello se puede proponer un desarrollo económico de acuerdo con esos ingresos que vamos a tener. El país se puede proponer el empleo óptimo de sus tierras dedicadas a caña, el empleo óptimo de sus industrias y de sus fábricas azucareras. Porque ahora nosotros estamos estudiando la posibilidad de alargar la zafra, mediante la siembra de cañas de madurez temprana, para empezar la zafra en el mes de Diciembre, y hacer zafras no de 100 días, sino de 130, 140 ó 150, según hasta donde se pueda llegar. Si alargamos la zafra, con el mismo personal y las mismas fábricas, los mismos instrumentos de trabajo, elevamos la producción extraordinariamente.

Así que la perspectiva económica de Cuba, a partir de esas condiciones, son increíblemente buenas. Claro que cuando se dice "increíblemente buenas" no quiere decir que las tenemos ahí, sino que tenemos la posibilidad, y la posibilidad hay que alcanzarla, y no bastan los buenos deseos, sino que aparte de los buenos deseos hay que poner todos los medios que se requirieron para eso.

Pero cuando se tienen esas perspectivas, se tiene una fuerza movilizadora, impulsora para el trabajo, se constituye una fuerza formadora de conciencia también, puesto que el pueblo veía en todo aquel individuo que no asume su responsabilidad debidamente, que no trabaja correctamente, que no se preocupa por cumplir con su deber, alguien que está conspirando contra esas extraordinarias posibilidades, es decir alguien que está actuando contra los intereses de toda la nación. Esto tiene también que llevar a crear una conciencia, es decir ayudar a crear las condiciones que se requirieron alcanzar eso. Esto es algo que está en manos de nuestro pueblo lograr.

Se pone a la orden del día el estudio del desarrollo de las posibilidades de la Sucroquímica. Es decir, nosotros llega un momento en que más tierra no tenemos; podemos aumentar más la producción de rendimiento por hectárea, mediante la técnica de cultivo, pero esas son posibilidades relativas. Llega un momento en que llegamos al tope.

Pero hay por delante de todo eso para el país una posibilidad extraordinaria: el desarrollo de los derivados del azúcar. La Sucroquímica... ¿qué hacer con los diez millones de toneladas de bagazo que vamos a tener, con lo cual se puede hacer pulpa, se puede hacer celulosa, se puede hacer papel, se puede hacer madera, se pueden hacer incluso muchos artículos de exportación. Es el desarrollo de esos derivados, qué hacer con las mieles, qué hacer con la cachaza, qué hacer con todo esto. Pues en la Química del Azúcar, partiendo de las condiciones naturales del país, partiendo de nuestra enorme producción azucarera y de las grandes facilidades de nuestro país para producir azúcar está uno de los renglones fundamentales del desarrollo futuro de Cuba.

Claro está que al lado del desarrollo de la caña está otra fuente, que puede ser una fuente de ingresos para Cuba tan grande como la caña. Es el desarrollo de la ganadería. La explotación de nuestras posibilidades naturales del desarrollo de las posibilidades naturales para la producción de carne y de leche de nuestro país podrían situar, en el término de diez años, el valor de la producción de leche y de carne tan alto como el valor de la producción de azúcar, partiendo de diez millones de toneladas de azúcar.

Porque es que las condiciones naturales que nosotros tenemos son tan extraordinarias, que a veces hay que vivir la experiencia que vivió un compañero nuestro, un compañero que trabaja con nosotros en cuestiones de investigación, un hombre de campo, pero que realiza una serie de trabajos muy interesantes, que estuvo con nosotros en la Unión Soviética, y tuvo la oportunidad de ver aquel país cubierto de nieve, tuvo oportunidad de atravesar las grandes llanuras de Ucrania en tren, y contemplar el panorama de aquel territorio cubierto de nieve, nieve... largos meses sin poder utilizarse... llegar aquí, recibir la noticia de cuales son los resultados, durante el tiempo que estuvimos fuera, de los experimentos que se están haciendo con la carne, con la leche, ver lo que se puede hacer en este país, ver que en pleno mes de enero se puede estar produciendo más de quince litros de leche desde pasto, que crece y se corta en el mes de enero, es tener la sensación de que se llega a un inmenso invernadero, y este país es un inmenso invernadero. En el momento en que una gran parte del mundo está ahora cubierta de nieve, sobre todo del mundo desarrollado... está cubierto de nieve, sin que se pueda cultivar una brizna de hierba, y donde el tomate y la lechuga y todo eso se está produciendo en invernaderos, señores, bajo techo, con luz y calor artificial, llegar a este país, verde por dondequiera, y ver que con un poco de cultivo, de agua y de fertilizante, y hasta casi cuando no llueve, porque nosotros hemos visto los pastos crecen más lentamente, pero este país da la sensación de un gigantesco invernadero. Y este compañero venía, se le notaba el impacto de eso... el entusiasmo que traía por trabajar se puede decir que se había triplicado. ¿Por qué? Porque se puede decir que acababa de descubrir el tesoro que es la naturaleza de nuestro país, como si de repente tuviera una revelación de eso. Y es que muchos de nosotros necesitamos esa revelación, porque muchos estamos viviendo en este paraíso, en este invernadero, y no tenemos esa sensación, lo ignoramos por completo... ignoramos los tesoros que poseemos.

Claro está que también este país tiene recursos minerales; claro está que en este país... a lo mejor aparece petróleo... se está trabajando seriamente en eso... y pueden aparecer muchos más recursos naturales todavía... pero en cuanto a la Naturaleza... a la agricultura... tiene extraordinarias condiciones.

Y en el desarrollo de la ganadería, el gobierno está trabajando también muy seriamente en eso, en planes muy ambiciosos de ese índole.

Peró qué es lo que nos permite desarrollar todo eso? Esta base económica, el azúcar es lo que nos permitirá desarrollar nuestra industria. Los capitalistas dicen que nosotros hemos abandonado nuestro plan industrial. ¿Que hemos abandonado nuestro plan industrial? Y las plantas termoeléctricas que se están construyendo; las fábricas que se están haciendo?

Claro está que todavía no satisfacen nuestras aspiraciones, porque también el desarrollo de una industria hay que estudiarlo bien, primero sus posibilidades técnicas, sus posibilidades de mercado, todo eso. Los imperialistas, claro, tratan de confundir, hacerlo creer al mundo de que nosotros estamos de regreso de nuestras ilusiones. No, nosotros no estamos de regreso: nosotros estamos más ilusionados que nunca,, indudablemente, sólo que ahora estamos ilusionados con una base tan real, tan real, que ya no son ilusiones: son realidades, pero realidades muy serias.

Entonces nosotros, con nuestro azúcar, aquí es donde están las divisas, aquí es donde están los recursos, para el desarrollo de nuestra industria. ¿Qué industria debemos desarrollar? ¿Debemos nosotros ponernos a construir aviones ahora? ¿Debemos nosotros ponernos a construir relojes? No; nosotros debemos desarrollar la industria que se adapte a nuestros recursos naturales, a nuestra técnica, a nuestra experiencia, a nuestros mercados, a las posibilidades de nuestra cooperación con otros países del mundo, cooperación con la economía de los países socialistas, fundamentalmente, pero también cooperación con la economía de países capitalistas. Por ejemplo, nosotros le vendemos a Japón azúcar, y ellos nos venden ciertos artículos industriales, existe también una cooperación económica entre nuestros dos países.

Entonces, en el azúcar, están todos los recursos para poder llevar a cabo este desarrollo económico, y esto es lo que significa para la economía del país el Convenio suscrito.

Sería algo más.... ¿Qué significa desde el punto de vista internacional?. Significa un precedente, significa un ejemplo, significa una cosa muy alentadora para todos los países que están en la situación de Cuba, significa una cosa muy alentadora para todos los países subdesarrollados. Próximamente en Ginebra habrá una reunión mundial, y esta cosa que Cuba ha suscrito con la Unión Soviética, este tipo de política comercial es la política que van a reclamar con seguridad todos los países subdesarrollados del mundo, y todos los países subdesarrollados del mundo podrán ir allí con este antecedente que brinda el Convenio suscrito entre Cuba y la Unión Soviética. Y todos los países subdesarrollados, que están siendo miserablemente explotados por los imperialistas yanquis, que están siendo despiadadamente explotados, tienen la gran oportunidad de plantear a los Estados Unidos un comercio sobre esta base, y decirle: Déjense de cuentos de canino y déjense de porplinas, déjense de Alianza para el Progreso y cosas por el estilo, que eso no es más que una estafa. Que ustedes nos están estafando, nos están llevando a nosotros cinco veces más de lo que nos están dando, diez veces más que lo que nos están dando.

¿Y qué dicen los gobiernos de América Latina?. Ellos saben esto perfectamente bien. Ellos dicen: No, nosotros no necesitamos que nos den dinero, sino que nos den un precio justo por nuestros productos, y estable, tener un mercado seguro, un precio estable. Eso es lo que plantean todos los pueblos. Yo pienso que todos los pueblos que le venden azúcar a los Estados Unidos lo pueden plantear que les paguen el azúcar a 6 centavos, porque si la Unión Soviética le está pagando a Cuba a 6 centavos el azúcar, por qué los Estados Unidos no le van a pagar a 6 centavos el azúcar a México, a Perú, a Brasil, a Santo Domingo, a Haití, a todos los países..... (Aplausos).

Eso para empezar por el azúcar. Y estoy seguro que todos esos países se pondrían contentísimos... habría júbilo nacional en todos esos países si le dijeran que le van a comprar su azúcar a 6 centavos en un convenio a largo plazo y con una entrega ilimitada. Porque prácticamente esto equivale a decirle a Cuba: Este equivale a una entrega ilimitada de azúcar, porque 5 millones es el tope de lo que nosotros podemos entregar, haciendo un gran esfuerzo. Y yo creo que ahora lo pueden decir estos países, estos países que le venden azúcar, desde Filipinas hasta Perú, lo

pueden decir a Estados Unidos: Supriman la remolacha azucarera, o no desarrollen más la producción de azúcar de remolacha. Porque qué aliado de nosotros son ustedes, qué amigo de nosotros son ustedes, que nosotros necesitamos las divisas que vienen del azúcar, están hablando de desarrollar la producción de azúcar de remolacha. Y yo creo que frente a este hecho y frente a este ejemplo, a los imperialistas no les quedará más remedio que quitarse la careta, y van a tener la demanda de los pueblos... Pero, no la van a tener sólo con el azúcar: la van a tener con el café, y la van a tener con los productos minerales, porque eso mismo es lo que plantean los boliviianos con el estaño.

¿Qué hacen los imperialistas con Bolivia?. Mientras simulan que le están dando ayuda, y le mandan a los Cuerpos de Paz y de espías allí, y le mandan misiones de militares para entrenar a los cuerpos armados, constantemente están... vive Bolivia, bajo el temor de que se vayan por el suelo sus precios del estaño, porque Estados Unidos saca sus reservas de estaño y los pone en el mercado mundial, y los baja los precios. Eso es lo que hace Estados Unidos.

Eso se lo hacen a México con el algodón. Entonces, los países que venden materia prima, los países que venden productos agrícolas, todos a Estados Unidos, lo que están pidiendo es eso, no Alianza para el Progreso. Esa sí es una Alianza para el Progreso.

Esto sí va a traer un progreso real; esto de Cuba. Creen que Cuba va a ser, dentro de algunos años, el país de mayor volumen, uno de los países de mayor volumen de exportación será Cuba.

Entonces Estados Unidos se ve frente a un hecho y frente a un precedente, y vamos a ver qué respuesta le da a ese hecho y a ese precedente. Vamos a ver su mundo libre y su política democrática que los aconseja hacer a estos descarados explotadores imperialistas. Bien, todos sabemos lo que van a hacer. No van a hacer nada, ni van a pagar nada, ni mucho menos, pero se van a desenmascarar. Pero se ponen más en evidencia cuáles son los intereses de los pueblos, se demuestra más en qué condiciones los pueblos tienen un porvenir asegurado en su territorio, y no lo tienen.

Nuestro pueblo puede tener ya la seguridad más completa y más absoluta, para esta generación y para las generaciones venideras, de cual será su porvenir, situación que no todos pueden decir en el mundo, ni ningún otro pueblo de la América Latina.

Luego, desde el punto de vista internacional, esto sienta un precedente muy importante, muy importante, y el sueño hecho realidad, porque para nosotros ya es realidad, y que hace muchos años es el sueño de todos los países subdesarrollados, no sólo en la América Latina, también en África y en Asia. Esa es la situación.

Con motivo de la visita a la Unión Soviética, más o menos coincidió la visita en esos días con los sucesos de Panamá, y naturalmente eso fue un elemento de juicio más para la prensa burguesa, imperialista. Esto de Panamá es una historia conocida como trataron de implicar a Cuba también; cómo inmediatamente publicaron que eran castristas y comunistas, con el cuento de siempre. Inmediatamente acusaron al movimiento de comunista, para poder justificar su represión, aunque eso no tienen por qué justificarlo.

La posición de Cuba fue una posición de apoyo moral, simpático con el movimiento de Panamá, pero sin ser una cosa organizada por Cuba ni mucho menos, ni Cuba podía organizar eso. Al contrario, el interés de Cuba era que se viera bien claro como los intereses del imperialismo chocaban con los de nuestros colegas de América Latina, y no darle argumentos a los imperialistas a hacer su campaña, tendiente a mixtificar, a tergiversar la realidad de lo que ocurrió en Panamá.

Su Bclue 9

La realidad de lo que ocurrió en Panamá es bien conocida, resultado de una historia de atropello, de pillaje, de arbitrariedades de Estados Unidos, y que lógicamente ha venido a estallar.

Luego cuando el estallido, la violencia, la persecución, el asesinato, la masacre, la soberbia, ahí tienen a los soldados imperialistas disparando contra nuestros hermanos latinoamericanos, ahí tienen a los soldados yanquis derramando una vez sangre latinoamericana, y ahí tienen los azuzadores de las agresiones contra Cuba lo que es el espectáculo de los soldados yanquis cuando disparan contra un pueblo latinoamericano, y lo despiden los que son. Y no los podrán acusar de comunistas; no pueden decir que es un movimiento comunista, ni eso siquiera, aunque eso no es justificación ninguna. Pero que hasta ese argumento tan manido les ha fallado.

Chocan con un sentimiento nacionalista del pueblo panameño, con un movimiento típicamente nacionalista, y allí hacen derramar la sangre de los patriotas. Después de esto, la soberbia. Y ahora las maniobras. Posiblemente los Estados Unidos traten de salir de la situación de Panamá mediante el golpe clásico de Estado. Tienen allí una situación muy difícil.

¿Cuál es la reacción de las naciones latinoamericanas? ¿Cuál es la reacción de la OEA hasta ahora?. Esta misma OEA, que corre tan apresurada detrás de todas las maniobras imperialistas; esa misma OEA, donde hay montones de votos para condenar a Cuba, para apoyar las agresiones contra Cuba, en el momento en que el poderoso país que es Estados Unidos, los soldados de ese país asesinan y masacran al pueblo panameño, entonces viene la componenda, entonces viene el corre-corre para ver como le echan agua a la cuestión, cómo resuelven el problema sin mayor trascendencia, de acuerdo con los intereses de Estados Unidos.

¿Ha habido protección para un pueblo que no es un pueblo, un gobierno, que se haya declarado marxista-leninista, o sea un gobierno marxista, un gobierno socialista?. No. Para un gobierno nacionalista, incluso en cuyo seno hay muchos representantes de la oligarquía panameña. Para ese gobierno no hay apoyo real, efectivo, de manera que le imponga a Estados Unidos una solución justa en el problema de Panamá, sino el corre-correo, el compadreo, pero en definitiva ningún apoyo sólido y definitivo al gobierno ni al pueblo de Panamá.

Ahora tenemos el caso de que Estados Unidos amenaza, se niega recalcitrantemente a discutir el Convenio, que es una demanda de Panamá. Los panameños plantean su derecho a rediscutir el Convenio. Estados Unidos le suspenden la ayuda económica a Panamá. Ya empiezan las agresiones económicas.

¿Cuánto es con lo que los Estados Unidos ayudaban a Panamá?. Bueno, señores, lo ayudaban con tan poca cosa, que hasta nosotros podemos ayudar a Panamá con lo que los Estados Unidos lo ayudaban. (Aplausos).

Se dice que ayudaba a Panamá con 9 ó 10 millones de dólares. 9 ó 10 millones de dólares equivalen a 50,000 toneladas de azúcar, a los precios que tiene el azúcar. Era una miseria, pero hasta esa miseria le quitan. Y declaran que esa era la mayor ayuda por capita. ¿Cómo será la ayuda que le dan a los demás?

Entonces qué ocurre?. Ya empiezan las presiones económicas contra Panamá. ¿Qué considera el gobierno de Cuba que es deber de las naciones y los gobiernos latinoamericanos?. Deber inexcusable es apoyar a Panamá, que es el país víctima, el país agredido, el país explotado.

Sería interminable narrar aquí las condiciones de vida del pueblo de Panamá, lo que en el orden moral y material ha significado para el pueblo de Panamá ese Canal ahí. Eso es inconcebible. Por ahí anda un libro, donde hay bastante información, del compañero Gregorio Ortega, que yo recomiendo que lean, porque tiene bastante información, para que el pueblo sepa que cosa tan repugnante, que cosa tan abusiva, que cosa tan criminal ha significado el Canal para el pueblo de Panamá. Ahí tenemos una radiografía, donde se ve hasta la médula de los huesos de lo

que es el imperialismo. Hay ciertos casos en que el diagnóstico es tan claro, señores, y este es el caso de Cuba. Aquí se ve hasta la médula de los huesos de lo que es el imperialismo, y que se compare todo esto: condiciones de vida espiritual, de vida material dentro de Panamá, condiciones de vida de los trabajadores, la discriminación racial, la discriminación nacional, porque allí no hay discriminación racial, allí viene la otra discriminación, la racial... la nacional, en el pago, en todo... una cosa indescriptible.. Una desvergüenza y un bochorno completo.

?Cuál debe ser la reacción de los países latinoamericanos? Ayudar a Panamá. Entre otras cosas, una de las cosas que debiera hacerse inmediatamente, es ofrecerle ayuda económica a Panamá, por parte de los pueblos latinoamericanos, y de los gobiernos latinoamericanos. ?Por qué.... (Aplausos). ?Por qué?. Porque es la lucha de un pueblo sin recursos económicos de ninguna clase frente a un país con todos los recursos económicos; un pueblo que puede económicamente ser estrangulado. Si se quiere un poquito de equidad y un poquito de justicia, hay por lo menos que brindarle a ese pueblo hermano, el más pequeño de América Latina, ayuda económica.

Y los pueblos de América Latina pueden brindarle a Panamá muchos más recursos económicos que los que le ha brindado Estados Unidos, mucha más, y sobre todo mucho más desinteresada y más limpia.

Y a tales efectos, la posición del gobierno de Cuba es expresar su disposición a contribuir a esta ayuda a Panamá de las naciones de América Latina. (Aplausos).

Está dispuesta Cuba a contribuir, con los fondos que sean necesarios, para engrosar un fondo común, de las naciones latinoamericanas, para ayudar a Panamá. Aun más, si no se lo quiere dar una ayuda de tipo colectivo a Panamá, Cuba está dispuesta, unilateralmente, Cuba, aunque no se trate más que de Cuba, está dispuesta a ayudar a Panamá... (Aplausos), aunque para nosotros eso implique sacrificios.

Claro está que a Panamá lo que más le conviene no es la ayuda de Cuba sola, puesto que inmediatamente cualquier ayuda de Cuba a Panamá sería utilizada como instrumento para la propaganda y la campaña del imperialismo yanqui contra Panamá, y para tratar de confundir y para tratar de tergiversar. Pero esto no obsta que nosotros, por lo menos, expresemos nuestra disposición, y digamos con toda claridad que si Panamá necesita nuestra ayuda económica, Panamá puede contar con la ayuda económica de Cuba. Y por lo pronto, en el mismo grado que era la ayuda económica de Estados Unidos a Panamá. (Aplausos).

Y por supuesto, sin condiciones de ninguna clase, sin que medie ningún tipo de condiciones, ni siquiera el de restablecimiento de relaciones diplomáticas.... Sin condición alguna. Nosotros no ayudamos con condiciones a nadie. Es una cosa justa, un pueblo hermano, un pueblo latinoamericano, un pueblo víctima, un pueblo agredido, un pueblo que está solo, y nosotros, que hemos sabido lo que es eso, por eso tenemos que decir: Aquí estamos, porque ya conocemos ese enemigo. Y aquí estamos nosotros a hacer lo que sea necesario por ustedes.

Claro está que lo ideal no es que eso lo haga Cuba, sino que lo hagan todos los países de la América Latina, entre los cuales esté Cuba, y no podrán decir que la ayuda de Cuba es una ayuda extracontinental, y todas esas sandeces que dicen. Nosotros estamos aquí en el mismo medio del Caribe, y precisamente por eso decimos que ojalá sea una ayuda de todos los pueblos de la América Latina, para que los imperialistas no tengan más pretexto.

Y ahí están los hechos claros, y esto es lo que va a definir de una vez y para siempre, y va a desenmascarar de una vez y para siempre, todas las mentiras, y todas las falsedades, y el papel que representa cada Organización, el papel que representa la OEA, y la posición de los gobiernos. Esto lo va a definir.

Porque esto que hoy hacen contra Panamá los imperialistas mañana lo pueden hacer contra cualquier otro pueblo de la América Latina. Un día es sangre cubana, otro día es sangre panameña, otro día puede ser sangre brasileña, o sangre mexicana, o sangre de cualquier país centroamericano, o sangre venezolana, o sangre colombiana.

Y ahí están los precedentes. Y qué menos pueden hacer los pueblos de América Latina, cuando la sangre panameña ha sido bárbaramente derramada por las tropas de los Estados Unidos; cuando montones de estudiantes han sido ultimados de una manera bárbara y brutal?

Y nosotros, sin condiciones de ninguna clase, por una posición de principios, hemos expuesto que esta es nuestra posición. Y apoyamos, como aparece suscrito en el comunicado conjunto, el derecho de Panamá a renegociar, a anular ese Convenio, que no es tal convenio, porque fue una cosa impuesta por la fuerza y el pillaje. Apoyamos a Panamá en su reclamación sobre la renegociación o sobre la anulación del Convenio, lo que Panamá estime conveniente a sus intereses.

Esto es lo que nosotros tenemos que decir. Además, demostrar que Cuba no tiene ninguna culpa en los problemas. Es una culpa que tiene 60 años, y la tienen los imperialistas, y la Revolución Cubana tiene 5 años nada más. Estos imperialistas son tan descarados que le quieren echar a la criatura de 5 años que es la Revolución las culpas que tiene el viejo cartón imperialismo de 60 años (Aplausos).

Yo creo que todas las cosas esenciales están dichas. En mi viaje anterior a la Unión Soviética yo di mis impresiones extensamente sobre la Unión Soviética, los dirigentes soviéticos, sobre el compañero Kruschov. Por eso, en esta ocasión, simplemente quiero expresar que todas estas impresiones, y aún más claras y aún más evidentes son las mismas impresiones que traigo de este viaje.

No se puede expresar con palabras realmente el grado de consideración, cariño, las demostraciones de amistad, que nosotros hemos recibido cada vez que nosotros hemos ido a la Unión Soviética, por parte de todo el pueblo, de la Dirección Soviética, y muy especialmente del compañero Kruschov.

Por lo tanto todas las razones que nosotros tenemos, para admirar a la Unión Soviética y para estar agradecidos a la Unión Soviética es cada vez mayor.

Pero, en resumen, ni detenerse siquiera un segundo en hacerle caso a las campañas de los imperialistas, que pretenden presentar el caso de nuestra posición política como una posición interesada, que muchas veces interpretan que nosotros vamos a la Unión Soviética a cobrarle a la Unión Soviética el apoyo. Eso ni molestarse en contestarlo. La Unión Soviética, desde el primer momento, le ha dado a Cuba una ayuda ilimitada e incondicional. Nunca jamás la Unión Soviética puso condiciones a la ayuda a nuestro país.

Pero pienso que los imperialistas deben estar muy escarmentados. Creo que debía ser suficiente todo esto para despertar a la nueva realidad que se está viviendo. Hay alguno, como el Sr. Goldwater ese, que anda dormido todavía en los sueños profundos de ilusiones ya del siglo pasado, pertenecen al siglo pasado. Hay algunos de esos así... pero yo creo que la mayor parte de los norteamericanos están despiertos. Pero hay tipos de estos, que los han hecho abanderados de la extrema reacción, y dicen... lo que dicen son barbaridades: A Panamá hay que estrangularlo... preconizan una política de fuerza, de violencia, de represión, de sangre, de guerra, pero sin duda de ninguna clase, yo creo que ya esos tipos no tienen mucha gente que los haga caso.

Pero en general los imperialistas todos, más reaccionarios o menos reaccionarios, malos y malos, tienen que haber aprendido esta gran lección de la época en que se está viviendo.

Los imperialistas tienen que haber aprendido esa gran lección, porque creyeron que con campañas de prensa iban a derriber la revolución. Y después bloque económico, conspiraciones, conjuras, agresiones, maniobras, planes para invadir el país, todo fue fracasando, uno tras otro, en virtud de su incapacidad actual realmente para actuar a su libre albedrío, la situación nueva que se ha creado en el mundo, y el poder del movimiento socialista, el poder del campo socialista.

Pero bien, para nuestra satisfacción, y por supuesto para tristeza de los imperialistas, satisfacción de nosotros los cubanos, de los revolucionarios, de los revolucionarios de todo el mundo y de todas partes, para desgracia de los imperialistas yanquis: han fracasado con nosotros, de una manera penosa. No es que han fracasado... sino que han fracasado de una manera penosísima. Su bloque económico está hecho polvo, y sus contradicciones con los países que desean vivir en paz y desean comerciar con nuestro país son cada vez mayores, cada vez se amplía y se extiende más el comercio de Cuba con los demás países y eso no se puede frenar, es inaguantable esa corriente.

¿Por qué es inaguantable? Porque está de acuerdo con los mejores intereses de los pueblos, y porque el bloque imperialista sólo está de acuerdo con los intereses de los imperialistas yanquis, con sus negocios, con sus empresas, con sus monopolios, y su comercio, el comercio del imperialismo es restrictivo, tiende a establecer privilegios en favor de sus productos, tiende a establecer controles a través de los organismos internacionales de cambio, de moneda, a través de una serie de instituciones internacionales, en detrimento de los demás países, de los demás países capitalistas.

Es incontenible la ampliación del comercio de Cuba con todos los países del mundo, porque además los únicos cretinos perfectos que no quieren comerciar con nosotros son los imperialistas yanquis.

Por lo demás, ¿qué otro pueblo no va a querer comerciar? Ellos son los únicos que tienen el problema armado y creado en Cuba. Nosotros no tenemos problema con ningún país. Nosotros podemos vivir en paz con todos, e incluso con ellos. Cuando se lo decimos piensan que nosotros tenemos el agua al cuello y todas esas cosas, pero yo voy a ver que dicen ahora, qué dicen los imperialistas. Quieren discutir, discutamos; quieren tener mejores relaciones con nosotros, las tenemos; nosotros queremos vivir en paz con todos, hasta con ellos.

Pero ya sobre esas cosas quedó muy clara nuestra posición, muy clara, muy clara, muy clara.... Nosotros no tenemos ningún interés especial en eso. Nosotros podemos vivir afortunadamente y muy contentos, sin el comercio con Estados Unidos, sin relaciones de ninguna clase con Estados Unidos, y por lo tanto, no nos interesa eso. No nos interesa. Nos interesa la paz, sí; la paz no es un interés de Cuba, es un interés de todo el mundo, y por lo tanto, en aras de la paz nosotros, sí, estamos dispuestos a mejorar nuestras relaciones, pero fuera de eso ningún interés económico, político, de ninguna índole. Están derrotados. Nosotros hemos sido los victoriosos en esta lucha frente a ellos. (Aplausos).

¿Quién tiene el agua al cuello? ¿Nosotros? No, ellos son los que tienen el agua al cuello de verdad. No aquí, la tienen en todas partes del mundo... tienen el agua al cuello...

Esa es la situación: derrota total de los planes del imperialismo contra nuestro país; incremento de las relaciones económicas de Cuba con todas partes del mundo, porque siempre es política y consigna de la Revolución; crecimiento de ese comercio.... ese comercio se ampliará cada día más, porque cada día vamos a tener más recursos... cada día vamos a tener más divisas con que comprarle y pagarle a los países que nos vendan sus productos. Y además, no es lo que signifique en números lo que Cuba compra, sino lo que significa en principios, lo que significa en política, porque no es que se vaya a hacer un intercambio porque nosotros lo compramos una ómnibus, o un tractor, sino porque la política que Cuba practica es una

política de interés para todos los pueblos; que si esa política la practicasen todos los pueblos por igual, la situación de todos los países por igual mejoraría.

¿Quiénes conspiran contra eso? Los Estados Unidos. ¿A quién le hacen daño? A Cuba, y a todo el mundo, le hacen daño, los imperialistas yanquis. Esa política los aísla, esa política los sitúa frente a los intereses de la Humanidad entera.

Y por eso no es que Cuba haga ricos a los países a los que los compra, pero significa un precedente, significa una política, significa una pauta, significa un principio, en el cual cifran sus esperanzas los pueblos. Y por eso se amplía y se ampliará cada vez más el comercio de Cuba, y no lo podrán contener los imperialistas, no lo podrán contener. La situación nuestra se consolidará extraordinariamente, nuestra actuación internacional buena, nuestras relaciones con la Unión Soviética en su grado más alto. Lo que quería decir, en ocasión de esta visita, que nunca, en ningún otro instante, ha sido más alta, y más firme, y más sólida la amistad entre el pueblo cubano y el pueblo soviético, entre el gobierno cubano y el gobierno soviético, entre el Partido Cubano y el Partido Soviético.

Los imperialistas han estado... (aplausos) Esas relaciones siempre han sido buenas. A los imperialistas les ha gustado especular sobre esas cosas, tratando de intrigar, y tratando de debilitar esa amistad. Siempre ha sido buena, pero se puede decir que ha ido creciendo, y que se encuentra en resumen en su grado más alto. Nosotros estamos altamente agradecidos del tratamiento que nos dieron, de la comprensión que han tenido para nuestros problemas y de las pruebas de todo orden que nos han dado, del trato especial, y desde luego, en primer lugar, del compañero Kruschov. Podemos decir que los días que estuvimos allí, los dedicó ciento por ciento a atenderme constantemente. No obstante las enormes responsabilidades que pesan sobre él, como dirigente del Partido de un Estado de la importancia que tiene la Unión Soviética. Todo el tiempo lo dedicó a atendernos, con un afecto extraordinario y con una modestia y sencillez, una cosa realmente impresionante.

No quiero ser muy extenso hoy, pero creo que lo he sido. De todas maneras siempre..... pero estas son las ideas generales, y las impresiones que le quiero comunicar al pueblo, y todo lo demás se deduce por sí solo. De que hay que ponerse a trabajar... hay que ponerse a trabajar.... Tenemos condiciones que ni soñadas, oportunidades que ni soñadas.... la Revolución está consolidada.... el triunfo es pleno y total.... y ya todo lo que tenemos por delante depende de que nosotros sepamos o no sepamos utilizar lo que tenemos, aprovechar o no aprovechar lo que tenemos. Ahora yo estoy seguro que los hemos de utilizar... estoy seguro que lo hemos de aprovechar.... completamente seguro de eso. Estoy seguro que conscientes de estas maravillosas perspectivas de nuestro país, el pueblo entero -porque ya eso de contrarrevolución va siendo una cosa tan anacrónica, que ya hoy andarse vistiendo con el traje de contrarrevolucionario es como andarse vistiendo con una de aquellas trusas del año 1880.... a viejos.

Me recuerdo ayer, en el TU-114, que pasaba a unas 50 ó 60 millas de Miami, en una mañana clara, y se veía bien todo aquello, se veía Miami completa, y nosotros por una ventanilla estábamos viendo por el Liepzing, y estábamos pensando no en el pueblo norteamericano... el pueblo norteamericano es víctima de las estupideces de sus dirigentes.... Estaba pensando en todos los gusanos que se fueron de este país... de esa gente que traicioneramente, mezquinamente, cobardemente, se fueron.... Veníamos nosotros de un país de clima frío, que no es nuestro clima... con la ansiedad de llegar a Cuba, y ver el verde de Cuba, sentir el calor de Cuba, el sol de Cuba, la claridad de Cuba... y pensaba en aquella gente que renunciaron a su patria, condenados a vivir en un eterno invierno, el invierno de la naturaleza y el invierno moral, porque se situaron en un verdadero polo norte moral, polo sur moral, y entonces esa gente... pensaba en esa gente, y hacía un recuento breve de toda esta historia, y decía: Qué equivocados estaban. Y dije: Bueno, buena suerte en su desgracia allá tengan.... (Risas).

Ellos lo quisieron así... ellos lo quisieron así. Creo que habrán sufrido mucho, pero sobre todo lo que más les hará sufrir es la realidad de las victorias de la Revolución y la destrucción de todos sus sueños.

Ya lo dijimos nosotros, que algún día andarían esa gente... no es que ser viejo sea malo... canosos.... -Asensio no mires a Wangtemert- (risas) (Voz: Fue Wangtemert el que me miró a mí) todos han de ver algún día estas cosas... tratados como un trasto viejo por los imperialistas, porque al fin y al cabo cada día que pase será más ridícula, la posición de todos ellos, más absurda. Pero ayer solamente, decía: Cuántas cosas han pasado, cuanto ha cambiado la vida de ellos, y qué asombrosos cambios y que asombrosas perspectivas y qué extraordinario porvenir tiene nuestro país. Lo miro también con la esperanza de que todos los pueblos puedan disfrutar también de ese mismo porvenir, y de que efectivamente cada vez es más poderoso el movimiento revolucionario y el movimiento de lucha, y cada vez es más débil el imperialismo, cada vez está más desprestigiado, cada vez más impotente.

!Y qué formidables perspectivas se ha ganado nuestro pueblo, que tiene en sus manos... y ahora lo que hay que hacer es saber aprovechar todo eso, aprovecharlo inteligentemente, aprovecharlo bien.. y tenemos todas las condiciones para el éxito. (Aplausos).

(Marcha del 26 de Julio).

o)O(o
o)O
o

Transcribió y tipió:

M. Acebo
Manuel Acebo

Taquígrafo Parlamentario Profesional

Servicio de Monitoring
COLEGIO NACIONAL DE TAQUIGRAFOS DE CUBA EN EL EXILIO,
Apartado 253,
MIAMI, 52, Fla.

Para cualquier asunto relacionado con este servicio, o para cualquier trabajo taquigráfico, mecanográfico, mimeográfico o de traducciones, sírvase dirigirse a:

ANGEL V. FERNANDEZ
443-49-63